

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. PABLO SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta coleccion, que costará á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solamente podrán suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

En el año anterior se han publicado las siguientes obras:

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL ó EL MEDICAMENTO, por J. B. Fonssagrives; TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZÓN, por A. Friedreich; TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por Max Durand-Fardel, tomo 1.º; TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA, aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler; ENFERMEDADES DEL RECTO (Diagnóstico y Tratamiento), por Guillermo Allingham.

Durante el presente año se publicarán los dos restantes tomos de la obra de Durand-Fardel, y otros tres más de obras importantes para los prácticos.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermin Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.

LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Búrgos, Arnaiz y Rodriguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso (1).—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

ISLA DE CUBA.

En la isla de Cuba es el único encargado de la suscripcion y propagacion de EL SIGLO MÉDICO y de su BIBLIOTECA ESCOGIDA el Sr. D. Miguel de Villa, calle del Obispo, núm. 50, de la Habana.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

(1) No serán servidas las suscripciones que en Granada se hagan en casa de la señora viuda de Zamora.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos o crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 14 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infallible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del «VIN de BUGEAUD» vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el «VIN de BUGEAUD», tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El «VIN de BUGEAUD», al que los médicos de todos los países deben, de 20 años á esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El «VIN DE BUGEAUD»

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.	Hemorragias pasivas,
Afecciones nerviosas	Escrfulas,
de todas clases (Nevrosis)	Afecciones escorbúticas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas	Convalecencias de todo género
Perdidas seminales,	de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia} 53, RUE RÉAUMUR.
RUE DE PALESTRO, 29.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS
MEYNET
de extracto
de hígado
de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervención del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un año en perspectiva.—SECCION DE MADRID.—Un año más.—Revista de medicina pública.—Medios para la anestesia quirúrgica.—Genealogía del hombre.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: La glositis terciaria.—Tratamiento de la glucosuria.—El etiope mercurial como preservativo de la difteria.—La sífilis precoz en los negros.—VARIEDADES.—Al Sr. D. Evaristo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

UN AÑO EN PERSPECTIVA.

Al inaugurar el presente año sus tareas el modesto Carlan—y perdónesenos que de este modo á nosotros mismos nos llamemos—un deber de conciencia le obliga á dedicar la primera Revista á platicar breve rato con los lectores á quienes, *in pectore*, en todas se dirige, que por muy justo tenemos el abandonar la pluma, sabrosa y picante á las veces, verídica siempre, que todo el año nos sirve para trazarlas, por la arrinconada y cubierta de polvo á que en raras ocasiones recurrimos para, dejando á un lado el hablar de los demás, ocuparnos de nosotros mismos.

Al empuñar por vez primera en el presente año la destemplada péñola que en los últimos días del pasado dejáramos reposar, un pensamiento fijóse tenaz en nuestra mente, pugnando por verse trasladado á la blanca cuartilla que con la mano oprimamos: ábrese hoy, nos decíamos, por vez primera, el libro en cuyas hojas ningún mortal osára

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

A mediados de Diciembre cuando el invierno comienza, apenas el sol se oculta tras de la próxima sierra, en este lugar sin luces, sin faroles ni linternas, á las cinco de la tarde nos quedamos en tinieblas si la luna generosa sobre el pueblo no refleja la luz que del sol recibe en *cuarto creciente ó llena*.

Al tocar á la oración la campana de la iglesia, hombres, mujeres y niños, se santiguan y la rezan con devoción y con gusto por ser la hora en que dejan de trabajar en la villa, en el campo y en la huerta;

escribir un pronóstico favorable ó adverso para la clase médica; preséntase á nuestra vista, y la deslumbra con su nítida blancura, un libro que hemos de ir llenando página por página, ora dando á conocer los adelantos que en España ó en el extranjero se introduzcan en nuestra ciencia, ora describiendo nuevos instrumentos inventados por profesores que nunca cejan en su afán de facilitar las operaciones, ora defendiendo á nuestra clase de los mil vejámenes á que todos los días se la sujeta ó revelando las infinitas ingratitudes que con ella se cometen; en una palabra, poniendo á nuestros suscritores al corriente de la ciencia del día, de todo lo que se dice y piensa en los centros científicos nacionales y extranjeros, para que de ese modo, al llegar á su morada en busca de descanso para el cuerpo y de alimento intelectual para su espíritu, puedan encontrar reunido en un periódico lo que de otro modo sólo lograrán con cuantiosos dispendios y multiplicándose al extremo de hallarse en todas partes. Y esta idea nos sugirió otra con ella relacionada íntimamente: claman un día y otro día los profesores por el maltrato que reciben en los pueblos, y también en las capitales, de las gentes con quienes se ven obligados á mantenerse en contacto; ponen el grito en el cielo por la falange de intrusos, grandes y chicos, varones y hembras, que por do quiera pululan, y que cual verdaderos parásitos de nuestra clase, la chupan la escasa sangre que para nutrirse la resta; quéjanse algunos (los menos, por fortuna) de que la prensa no apoye—como viene haciéndolo

hora en que todos cansados á sus hogares regresan, al abrigo de la lumbre que luce en las chimeneas, y donde formando corro charlan, murmuran y cenan. Muy alegres cuando llueve y contentos cuando riegan, por juzgar asegurada de este modo la cosecha, todos de noche descansan y duermen á pierna suelta, disfrutando los domingos y demás días de fiesta. Solo el médico del pueblo, esclavo de su clientela, descansa poco, y de noche temiendo siempre se acuesta que le despierten llamando con estrépito á la puerta.

A oscuras y pensativo, por angosta callejuela regresaba yo á mi casa el día de Noche-buena, después de haber visitado á una jóven con viruelas;

constantemente—sus justas pretensiones... ¿pues qué sería, decíamos nosotros, de esa clase si el periodismo científico no existiera? ¿Quién había de poner de manifiesto, no ya sus sufrimientos, que harto conocidos son de todos, no ya su desprendimiento y amor á la humanidad—que nadie puede poner en duda y de los que hay ejemplos elocuentísimos—sino los mil y un atropellos de que diariamente son víctimas; las mil y una arbitrariedades que á todas horas con ellos se cometen? ¿Qué sería de los profesores que al salir de las escuelas dejarán de pasar semanal ó quincenalmente la vista por un periódico de su profesión, para conocer los adelantos, las discusiones sobre diversos puntos de la ciencia, los casos prácticos, cuya lectura enseña á veces más que largos y eruditos artículos, y las diversas cuestiones profesionales que todos los días se plantean? ¿Qué sería de nuestra profesión—y lo propio de las demás—si de pronto, en un momento dado, enmudeciera esa voz potente que se llama periodismo?..... La luz convirtiéndose en tinieblas, el día en noche perpétua, en eterna oscuridad. En este concepto, pues, lector benévolo, que constantemente, una y otra semana, pasas tu vista por estas columnas buscando en ellas un reflejo de lo que en el mundo científico ocurre, ten la seguridad de que quien estas Revistas firma, procurará tenerte al corriente de cuanto suceda, y ser eco fiel de los pensamientos de la clase, que no de otra manera podría corresponder á los favores que sin cesar dispensan á esta publicación sus numerosos abonados.

DECIO CARLAN.

oyendo al paso la zambra,
el regocijo y la gresca
de panderos y tambores,
de voces y cantinelas
con que la gente del pueblo
la Natividad celebra;
y perturbado mi espíritu
con la extraordinaria mezcla
de encontrados sentimientos
de alegría y de tristeza,
empecé á escribir el *Juicio*
sobre el año que se acerca,
sin saber qué variaciones
tocar sobre el mismo tema,
de pronósticos teniendo
agotada la materia.

Veinte años hace que escribo,
diciendo á la clase médica
en variados asonantes
de poética apariencia,
«que la *cosa* vá á ser mala,
»que la *cosa* vá á ser buena,»
cuando por desgracia es cierto,
aunque decirlo me pesa,
que siempre ha sido peor
y se vá poniendo pésima.

MADRID 6 DE ENERO DE 1878.

UN AÑO MAS.

Damos hoy comienzo á un nuevo año, y cosa es por todo extremo razonable que dirijamos en tal día la voz á nuestros apreciables suscritores.

Saludámosles de la manera más cortés y afectuosa; les damos las más espresivas gracias por su consecuencia y bondad, y finalmente, les deseamos un año tan feliz como puede disfrutarle el más dichoso de los mortales que al ejercicio de la medicina se consagran.

¡Felicidad para los que emplean su vida en el estudio y en la práctica de la más difícil de las ciencias!

Harto saben nuestros lectores que rara vez logra el más afortunado médico apartar de sí, ni las penosísimas molestias que lleva en pól el triste ejercicio de la profesión, ni los peligros de diversos géneros que por do quier le cercan, ni los compromisos más desagradables y aventurados, ni esa brevedad de la vida que todas las estadísticas revelan con mortificante consecuencia, ni el sostenido afán con que procura, muchas veces sin fruto, esclarecer, en beneficio de la humanidad y para gloria de la ciencia, los impenetrables misterios de la naturaleza con que á la Providencia plugo oponer diques á nuestra soberbia al paso que abatir nuestro orgullo.

Mas ya que para el triste mortal sea imposible alcanzar en el mundo la felicidad absoluta por que suspira; ya que ni una proporcionada dicha relativa logre en la tierra el destinado á ser partícipe de los dolores, penas y miseria de la humanidad, ¡gocen al ménos la mayor suma de bien que consiente esta

Cuando reinaba en España
la libertad más completa
en matrículas, en grados,
en ejercicios y pruebas,
los tribunales de exámen
con patriótica indulgencia,
dando médicos al pueblo
para curar sus dolencias,
aprobaban sin reparo
en numerosas materias
á todos los aspirantes
que llegaban á la puerta
sin haber pisado nunca
los escaños de la escuela.
Hoy, que reina la justicia
y con orden se gobierna,
según dicen los que mandan,
aunque mentira parezca,
existe en el plan de estudios,
y se cumple y se respeta,
el derecho de estudiar
en las facultades médicas
todas las asignaturas
en cuatro cursos., y cuenta
que el curso dura ocho meses
con vacaciones y fiestas.

vida de sacrificios, de abnegacion y de amor que hemos adoptado, como para dar ejemplo á la sociedad egoista y loca en que nos ha cabido la suerte de vivir!

Y no se desalienten ni apenen al ver que sus incasantes estudios, su diligente observacion, sus experimentos repetidos, no alcanzan á explicar de un modo satisfactorio aquellos misterios: en la naturaleza, las esencias, las fuerzas, las propiedades radicales de los seres, el origen y la trasmision de la vida, es necesario admitirlas siquiera no puedan explicarse satisfactoriamente; como es necesario admitir en las ciencias los principios y los axiomas que constituyen las bases ó las condiciones necesarias de la doctrina. ¿Qué cosa es el espíritu? ¿Qué es la materia? ¿Qué es el alma humana? ¿Cómo se halla esta unida al cuerpo, y de qué modo se efectúa su accion recíproca? ¿Quién lo sabe! No hay tampoco necesidad de ahondar tanto.

Estudiamos al hombre, sano y enfermo, aisladamente y en relacion con los otros seres vivos y con la naturaleza entera; no dejamos de creer por tanto en la persona humana que formamos nosotros mismos, y sin embargo de esto dudamos mucho de acertar á comprender bien, ni á explicar satisfactoriamente, la dualidad de sustancias que se unifican, sin confundirse, en nuestra naturaleza, para constituir juntas la personalidad. Ese *yo* maravilloso, expresion distintiva de la humanidad, participa á un tiempo de la naturaleza espiritual y de la física: es á la par inteligente y animal; forma la expresion de nuestra doble naturaleza.

¿Cómo ha de tener término el estudio del médico si siempre marchamos tropezando de misterio en

misterio, pasando por interminable série de dificultades?

Véase, pues, aquí un carácter de nuestra ciencia, ya que no peculiar á ella, muy predominante sin duda, y que nos obliga á esfuerzos hercúleos y perseverantes, á continuadas investigaciones, y á contenciones del espíritu que de continuo le agitan, hasta rendirle por fin, sin haber alcanzado las más veces fruto alguno de provecho.

La tarea del médico es muy comparable, bajo este punto de vista, á la de Sísifo: su necesidad de estudio es permanente y de todos los dias; por cuya razon há menester, mientras su vida dura, de la renovacion intelectual que de continuo le ofrecen *el libro y el periódico*.

Su conciencia unas veces, su amor propio otras, el debido respeto á las opiniones y descubrimientos que aparecen como nuevos en el campo de la ciencia y del arte, hasta sus materiales intereses, le fuerzan á recorrer las páginas de aquellos para informarse de las doctrinas, de los pensamientos, de los recursos terapéuticos, de las prácticas que en el tiempo y en toda la redondez de la tierra van poniéndose en boga, si bien las más veces para caer al siguiente dia en el descrédito, ó para ver al ménos muy menguado su prestigio.

Y si en todo tiempo, *el libro* primero, *el folleto* luego, y *el periódico* en fin, han sido en nuestra profesion de utilidad grandísima, hoy, por falta de una doctrina predominante, á la cual se conforme el arte con facilidad y sencillez, han llegado á ser de necesidad absoluta. Graves inconvenientes ofrece, sin duda alguna, la adopcion de una doctrina exclusiva, que á la generalidad de los espíritus se imponga,

¡En cuatro grupos! ¿Qué ganan
la humanidad y la ciencia
con acumular estudios
para abreviar la carrera,
si no hay tiempo suficiente
para que el alumno lea
la mitad de las lecciones
que se dan en las escuelas?

Con orden y con justicia,
y con libertad extrema,
siempre tenemos lo mismo
en esta bendita tierra:
muchos médicos de sobra
desde la corte á la aldea
en actitud expectante,
sin destino ni clientela,
con ansiedad esperando
que vague, en Beneficencia
ó en Sanidad, una plaza
dotada con mil pesetas,
para acudir, como zánganos
en torno de la colmena,
á zumbar con pertinacia
hasta cojer la prebenda.

Este enjambre de aspirantes
á la miel de las abejas,

es la causa principal
de esa tenaz epidemia
de enfermedades morales
que sufre la clase médica,
y es á la vez un obstáculo
para que lograrse pueda
el arreglo de partidos
que el periodismo proyecta.

Sentadas estas premisas,
se resolverá el problema
de mi profético juicio,
sacando por consecuencia:
que el año setenta y ocho
será fecundo en contiendas
profesionales, científicas,
industriales y domésticas,
sin intervencion alguna
de Marte, Dios de la guerra,
á quien por turno le toca
ser el director de escena.

Entre los muchos doctores
y licenciados en regla,
aspirantes á las plazas
que se dan por influencia,
surgirán rivalidades,
celos, disgustos y quejas

ejerciendo una especie de humillante *absolutismo científico*, y no queremos pasar como sistemáticos ni inclinados en demasía al *á priori*, por lo mismo que reputamos perdurables las indagaciones que se hacen en busca de la verdad científica, siempre oculta en los misterios de la naturaleza antes mencionados. Pero, ¿no ofrece asimismo gravísimas dificultades, invencibles á nuestro juicio, la completa falta de doctrina? ¿Ha de vagar por toda la eternidad el arte sobre la redondez de la tierra, como si fuera un nuevo Judío errante, recogiendo y acumulando hechos y más hechos, á menudo contradictorios y con mayor frecuencia infieles, sin enlazarlos jamás, sin realizar síntesis provechosas, sin fijar los cimientos de cosa alguna segura y estable?

Mas lo cierto es que no pasa de ahí por ahora la vida de la medicina, y que su misma prodigiosa mutabilidad ha venido á ser para ella un motivo de envanecimiento y hasta un título de honor y de gloria cuyo valor no es hoy nuestro ánimo justipreciar.

EL SIGLO MÉDICO tiene que seguir, como fatalmente, ese movimiento, de aquella manera misma que todos seguimos el movimiento del planeta en que habitamos.

Por eso, con el propio y aun superior esmero que hasta el presente, seguirá el año que comienza informando á sus lectores de cuanto notable ocurra, así en la esfera científica como en la profesional.

Examínese su coleccion, que ya consta de 24 volúmenes; véanse además las de sus progenitores el *Boletín de Medicina* y *La Gaceta Médica*; compárese el tomo correspondiente á cada año con el anterior y el sucesivo, y se verá cómo cada cual re-

fleja la medicina de aquel breve período, y todos juntos la de la época entera.

Es que un periódico bien hecho jamás puede envejecer realmente, como no envejece el espejo en que se ha mirado sucesivamente una larga série de generaciones.

¡Ese ha sido y sigue siendo nuestro empeño constante!

Una verdadera *vocacion* nos trajo largos años hace al estadio del periodismo científico; y esa vocacion, lejos de atenuarse con el transcurso del tiempo, ha ido robusteciéndose más cada vez por virtud del hábito, que no sin fundamento se ha reputado siempre como una segunda naturaleza. Desde la adolescencia puede decirse que hemos llevado, aunque penosa, con aficion, y por tanto gustosos y sin fatiga, la vida del periodista científico, y rodeados de esa atmósfera, vital ya para nosotros, tenemos el intento de caer en el sepulcro.

Es lo pasado prenda muy segura del porvenir. Aquello que hasta hoy hemos sido, eso habremos de ser lo que dure nuestra existencia.

Si en tan largo período de tiempo hemos desempeñado con esmero nuestros deberes periodísticos, y cumplido los compromisos que con nuestros abonados contrajimos, con la propia fidelidad, y aun mayor, se llenarán en adelante.

¡Todos saben lo que somos, lo que hemos hecho y lo que podemos hacer! Las propias alabanzas, fueran, á más de vanas é inmodestas, sospechosas; y las promesas carecerian sin esos antecedentes de todo valor.

Hemos mejorado sucesivamente nuestra publicacion casi sin advertirlo; nos hemos rodeado de dig-

por considerarse todos
más dignos de la encomienda
que el dichoso compañero
á quien le cupo obtenerla;
y como existen nombrados
auxiliares de reserva
con opcion á los ascensos
en todas las plazas médicas,
los profesores sobrantes
sin enfermos y sin renta,
viendo para lo futuro
cerradas todas las puertas,
renegarán de su suerte
y elegirán otra senda,
para no verse sumidos
en espantosa miseria.
Notando que en estos tiempos
el charlatanismo medra,
y para vivir estorban
el decoro y la vergüenza,
renunciarán al estudio
y adoptarán el sistema
de los reclamos y anuncios,
con apoyo de la prensa;
ya fingiéndose doctores
de facultad extranjera,

con estudios especiales
para curar la jaqueca;
ya repartiendo prospectos
por los cafés y tabernas,
donde habrá algun amigote
que el negocio favorezca;
ya estableciendo consultas
gratuitas y secretas
para que el paciente pague
la indispensable receta;
ya preparando brebajes
para hacer la competencia
en remedios específicos
á la industria farmacéutica;
ya citando enfermedades
gravísimas y tremendas,
curadas con una droga
que se explota en... las Batuecas.

Por cualquiera de estos medios
podrán adquirir clientela
en Madrid, en Barcelona,
en Sevilla y en Valencia,
todos cuantos charlatanes
se presenten en escena.

Los médicos respetados
por su edad y su experiencia,

nos é ilustrados auxiliares para el mayor perfeccionamiento y más esmerado desempeño de nuestra obra; ningún medio ni sacrificio hemos perdonado para corresponder dignamente á la confianza y estimación de nuestros constantes favorecedores; hemos procurado con anhelo vivísimo, y seguiremos procurando, aquellas provechosas reformas profesionales que los tiempos han consentido, y hemos seguido con puntualidad, ya que no en toda ocasión con entusiasmo, el movimiento científico de nuestra época.

¿Qué más..?

Lo cierto es que nos sentimos satisfechos, contentos y hasta envanecidos de nuestro propio desempeño.

EL SIGLO MÉDICO, puede decirse que encierra en su colección la historia científica y profesional de nuestra época: forma una especie de archivo que por fuerza habrá de consultar, página por página, el que desee formarse idea de lo que ha sido la medicina durante el siglo actual, así en España como en las otras naciones.

Marcado día por día se encuentra en él ese magnífico proceso que tanto envanece á la ciencia moderna, mejor quizás que por los resultados obtenidos, con todo de ser muchos é indisputables, por los prodigiosos esfuerzos de estudio analítico, de ingenio, de perseverancia, y de amor á la verdad y á la gloria, que caracterizan esta época de agitación y de esperanzas.

Orgullosas pueden estar las ciencias, y entre ellas la medicina, como partícipe de la gloria de sus auxiliares, al ver las aplicaciones maravillosas que sus descubrimientos han tenido y siguen teniendo. Si posible fuera suprimir con la imaginación el pro-

establecidos en pueblos
donde haya media docena
de alumnos de medicina
concluyendo la carrera,
tendrán que sufrir con calma
las disputas y polémicas
que los hijos de Esculapio
susciten en su presencia,
sobre si debe decirse
leucocitemia ó *leucemia*,
glycosuria ó *glucosuria*,
perlesia ó *hemiplegia*,
discutiendo ante el concurso
de paletos y paletas
sobre los grandes progresos
hechos por la terapéutica
para curar fácilmente
las afecciones internas,
dando los medicamentos
en *sellos* con dos obleas
ó en *gránulos* muy bonitos,
relucientes como perlas.

Así mostrará su ingenio,
su ilustración y modestia,
la juventud estudiosa
desde la corte á la aldea,

gresar de las ciencias físicas y naturales, aparecería la humanidad en un atraso cuya idea entristece.

Prosigamos, pues, en nuestra noble tarea, y ayudemos todos—como podamos y cada cual en la medida de sus fuerzas—á ese movimiento progresivo, que forma el más característico distintivo impreso por la mano de Dios en el hombre al juntar íntimamente un alma inmortal con su perecedero cuerpo, constituyendo en aquella misteriosa asociación el más perfecto sér que creara su omnipotente mano.

Por nuestra parte no omitiremos al efecto diligencia ni sacrificio, y llenos de confianza esperamos que no han de faltarnos, ni el auxilio, ni el favor de los entusiastas cultivadores de la ciencia.

MENDEZ ÁLVARO.

REVISTA DE MEDICINA PÚBLICA.

„..... *Quod medicorum est,
Promittunt medici; tractant fabrilis fabri.*„
(HORACIO. *Lib. secund., Ep. 1.*)

Advirtiéndolo, el celebrado poeta latino de quien hemos tomado el precedente epígrafe, cuán profunda revolución habían sufrido en Roma las costumbres, y cómo aquel pueblo ligero y frívolo había contraído la manía de escribir versos, hizo notar que un ignorante en la navegación no se metía á dirigir un buque, ni á prescribir un emético quien no supiera administrarle, añadiendo, en fin, aquellas palabras de arriba; esto es, que solamente el médico obra en medicina, como se ocupa tan sólo el herrero de su fragua, al paso que sábios é ignorantes escribían y poetizaban en su tiempo á quien podía más...

Así sucedería por entonces, mas en adelante se han trocado de tal suerte las cosas que hace de médico *todo*

conquistando los aplausos
de la gente lugareña,
que al ver tantos estudiantes
de precoz inteligencia
convertidos en doctores
casi en cuatro primaveras,
juzgarán cosa muy fácil
y barata la carrera,
y contarán de seguro
con sobrada concurrencia
de aspirantes al destino
que el barbero desempeña,
aun bajando las igualas
y reduciendo la renta
á diez fanegas de trigo
y cuatro cargas de leña.

Tal es la gran perspectiva
que el porvenir nos presenta,
con sombras y con temores
de transformación más seria,
si Dios con su gran poder
no lo evita ó lo remedia
según se lo ruega y pide

BENITO REVANA MENA.

Espinardo 25 de Diciembre de 1877.

el que quiere; y si á herrero no se pone la gente con igual desembarazo y donaire, mejor se debe que á otra causa á lo duro del oficio y al riesgo de magullarse una mano ó de quemarse con el hierro candente. ¡Ahora, en punto á *escribidores y poetastros*, eso si, continúa siendo la cosecha tan abundante, que no deja lugar al deseo!

Mas, hoy por hoy, quizás nada haya de que tanto presuman las gentes, sean ilustradas ó sin lustre, como de sus conocimientos higiénicos; cosa por demás natural, desde que en las escuelas de primera y segunda enseñanza se dá una mano de barniz higiénico á todo bicho viviente que por ellas atraviesa, barniz que se encarga luego de renovar con frecuencia la brocha de cierto linaje de escritores... ¿Quién no *higieniza* en nuestros días?

Sucede, entre tanto, sin embargo, que la higiene *de carácter científico*, la higiene formal y profunda, la destinada á producir importantísimas y trascendentales mejoras sociales, la que obra benéfica y seguramente en pró de la pública salud, se vé—como sus hermanas la estadística, la demografía, la climatología, la geografía médica y la epidemiología—desatendida, echada al olvido y desairada, no ya solamente por los Gobiernos y autoridades, sino—¡y esta es la desdicha mayor!—por quienes con esmero y vivísimo interés debieran dedicarse á su cultivo.

¿Es que el carácter popular, y aun *populachero*, que á título de una mentida, ó al ménos vana filantropía se ha dado en nuestro tiempo á la higiene, ha retraído de su cultivo á los mejor dispuestos para hacerla fructificar copiosamente?

¿Es que mediante ese cultivo ningun provecho ni mérito personal se alcanza, mientras que al contrario suele recolectar no escasos duelos y quebrantos el que se mueve á impulsos de tales aficiones?

¿Es que, en nuestro país, opone el desconcierto de la administracion tan insuperable obstáculo al sério estudio de esta ciencia, que no halla el más entusiasta, ni aun á costa de indecibles y penosos esfuerzos, aquellos más importantes y precisos datos que se requieren para darla el apetecido y conveniente impulso?

¿Es, en fin, que por no haberse enseñado antes la higiene, y ménos la medicina pública, en nuestras universidades, y darse actualmente en ellas una enseñanza escasa y de carácter escolástico, no poco rutinario y amanerado en verdad, por punto general, ni aun afición se cobra á esta importantísima ciencia, cuyos dominios van dilatándose día por día y de la más admirable manera?

Sea de esto lo que fuere, y ocurra lo que quiera en nuestro país, el hecho de verdad es que en las más cultas naciones se fija ya extraordinariamente la atención en cuanto á la salud pública concierne; que van formándose en todas, sociedades consagradas á un sério y profundo estudio de los más graves y difíciles problemas higiénicos; que han llegado á reconocerse de un modo muy general las ventajas de la preservación de las enfer-

medades sobre su curación, especialmente cuando se trata de grandes masas de individuos; y que no podemos consentir por tanto los españoles en permanecer indefinidamente en la actual postración, que si mucho tiene de cómoda, no tiene poco de vergonzosa.

Ya que la afición al estudio de la higiene pública y social vá despertándose en todas partes, necesario es que el periódico médico trate con mayor extensión que hasta el presente, y difunda en lo posible, este orden de conocimientos; y además que tomemos parte los españoles en el dichoso movimiento que se generaliza con tanta rapidez.

Hay en París dos sociedades de higiene recientemente organizadas: la *Société Française d'hygiène*, y la *Société de Médecine publique et d'hygiène professionnelle*, y las hay análogas en Londres, en Bruselas y hasta en San Petersburgo... ¿No es ya tiempo de pensar en la creación de una *Sociedad de higiene pública española*, que se estienda á las principales poblaciones de la península, aunque con residencia en la capital? ¿Acaso no ha llegado la hora de tratar asuntos tan graves con la elevación, el detenimiento, la copia de datos, y aun pudiera añadirse la formalidad que merecen?

Mas prescindiendo hoy de la realización de este pensamiento, y ciñéndonos á las facultades y medios que están al alcance del periodismo, vamos á exponer nuestro propósito en lo que nos concierne.

En artículos de *Revista*, más ó ménos extensos y frecuentes, iremos dando noticia de aquello que merezca ser conocido; ventilaremos las cuestiones más importantes que sucesivamente vayan presentándose, tanto relativas á la higiene pública y social, como á la sanidad marítima, á la epidemiología, á la estadística, á la demografía, á la geografía médica, y á cuanto pueda afectar, favorable ó desfavorablemente, á la salud del hombre; y manifestaremos en toda su desnudez, aunque con la mayor honestidad posible, el cuadro tristísimo y repugnante de los males físicos que afligen á nuestra especie, menoscaban su salud, reducen el breve límite de su existencia, corrompen su moral, y le privan del posible bienestar, arrebatándole, en una palabra, la única felicidad que puede en el mundo prometerse.

Haremos ver asimismo que nuestra sanidad representa un monstruo horrendo y estéril, y que habrá de resultar inútil, cuando no dañosa, mientras no se reforme con inteligencia, ó más bien se cree de nuevo.

Y al paso que revelemos el espantoso desconcierto en que yace este ramo de la administracion, nos atreveremos á proponer, con esmerada diligencia y fundando nuestro dictámen en sólidas consideraciones, aquellos medios que deben emplear los Gobiernos, cumpliendo el más sagrado de sus deberes, para la pronta y segura corrección de tan gravísimos daños.

La ocasión para acometer esta obra, con más vivo interés que hasta aquí, no deja de ser oportuna. En la últi-

ma noche de Diciembre se ha hecho un empadronamiento general, que dará en plazo breve por resultado el Censo de nuestra población; y por otra parte hemos debido, no há mucho, á la atención del señor general don Carlos Ibañez, dignísimo Director del *Instituto geográfico y estadístico*, un ejemplar de la importante y curiosísima obra que acaba de publicar el Instituto de su dirección, en la cual se hallan recopilados cuantos datos han podido reunirse acerca del *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861 á 1870*. Sobre esta base, y la no ménos firme del resultado de los trabajos censales que ahora comienzan, puede apoyarse alguna sólida construcción. Son de inmensa importancia los datos estadísticos para la solución de muy graves y difíciles cuestiones higiénicas, aunque distamos de encomiar los resultados de esas pequeñas y fraccionarias estadísticas, para la generalidad empalagosas y estériles, hácia las cuales advertimos escesa afición. Alimentando las columnas de los periódicos con cuadros tan sólo comprensivos de una semana ó de un mes, relativos al movimiento de la población en las grandes ciudades de diferentes naciones, privados, por lo común, de las más necesarias garantías de exactitud, é insuficientes de ordinario para proporcionar aquella seguridad que ofrecen las estadísticas formales, en que se abraza un crecido número de hechos, y de las cuales se desprenden leyes respetables y constantes relaciones que importa conocer, se cansa inútilmente á los lectores, haciendo á

la estadística fastidiosa é impertinente. De un número corto de hechos no pueden deducirse conclusiones de verdadera importancia, que al cabo habrán de fundarse en la teoría de las probabilidades.

Huiremos, pues, de la estadística *fragmentaria* y en pequeño, que sólo tenga por objeto el conocimiento de un hecho accidental y pasajero, ó propio de un determinado país.

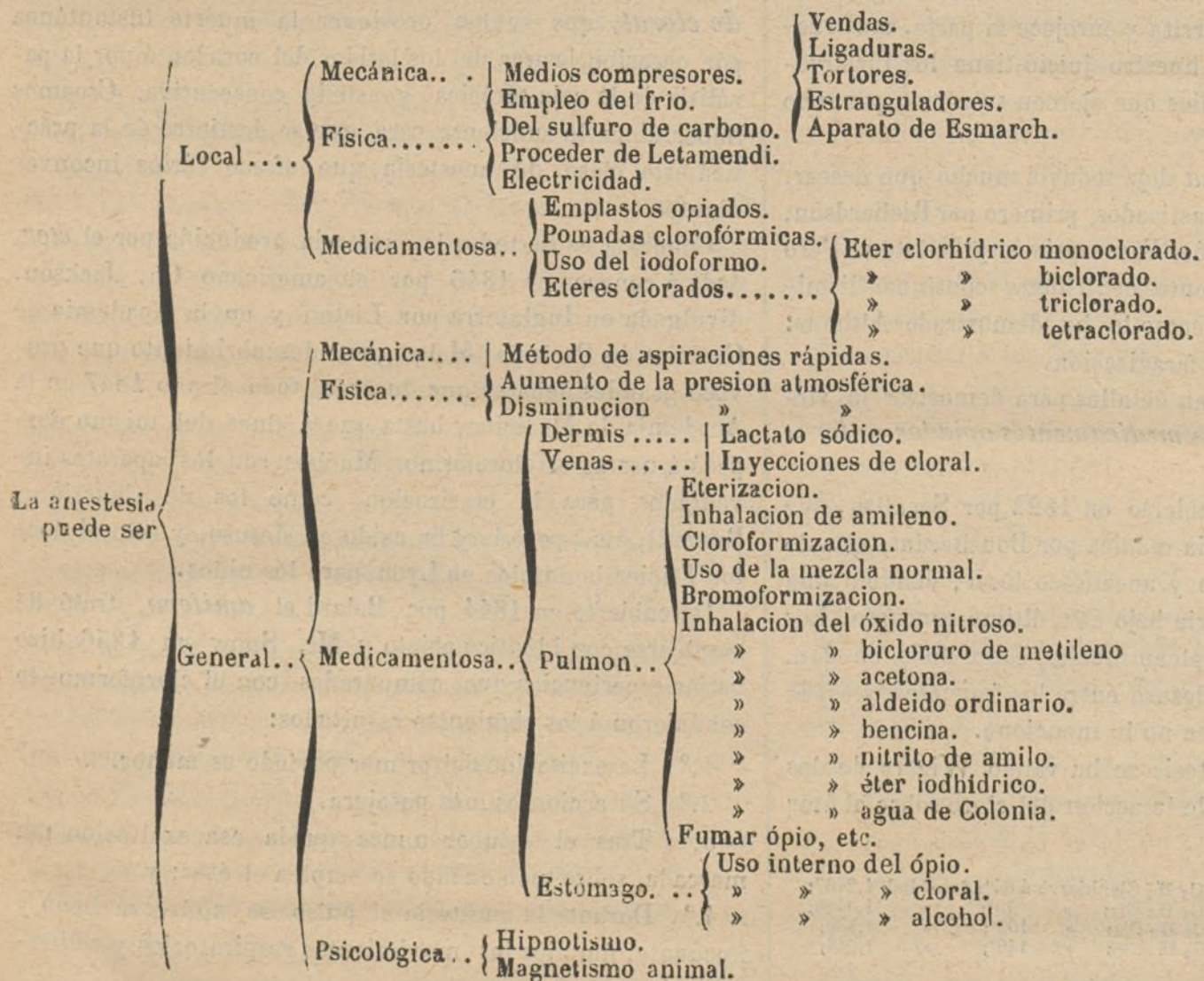
Sirva este pequeño artículo como de preliminar á la sección de nuestro periódico, que inauguramos.

SALÚBRITAS.

MEDIOS PARA LA ANESTESIA QUIRÚRGICA.

Hace ya muchos años que el Dr. Velpeau se lamentaba de que no existiera nada capaz de destruir el dolor que despierta en los operados la acción de los instrumentos cortantes; pero hoy se han sucedido los adelantos con tanta rapidez, se han efectuado tantas conquistas en medicina, que pueden practicarse las operaciones sin que el paciente tenga apenas conciencia de lo que le pasa, con lo que se evita esa *hemorragia nerviosa*, por lo ménos tan temible como la pérdida sanguínea.

Fáltanos espacio para hacer, cual fuera nuestro deseo, un examen crítico de los principales medios que se han propuesto como anestésicos, por lo que nos limitaremos á clasificarlos con arreglo al cuadro adjunto, que proponemos como aceptable, dando luego breves noticias de su parte histórica, con algo acerca de sus ventajas é inconvenientes:



Los anestésicos locales se han empleado desde muy antiguo: las *ligaduras* y los *vendajes apretados*, los *estranguladores* y los *torniquetes* tienen la ventaja de aplastar los vasos cuando se aplican metódicamente, y por lo tanto

los vasos cuando se aplican metódicamente, y por lo tanto

producen la *anemia sanguínea* y *nerviosa* del miembro, en cuyo caso no corre el operado riesgo alguno. En estos últimos años se ha extendido mucho un *aparato* para obtener la isquemia, que, iniciado por Grandesso Silvestri, de Pádua, ha sido modificado por el Dr. Esmarch, de Viena, y se le conoce con este nombre. Todos estos medios mecánicos, de fácil y comun empleo, tienen la desventaja de ser frecuentemente dolorosos, producir parálisis, gangrenas y otros trastornos, incluso la embolia.

Por eso se han buscado otros, entre los que tenemos al *frio*, cuya accion estupefaciente aprovechó Stoeckh, pero que suele dar margen á la gangrena y consiguiente pérdida de la parte. Bien graduado, por medio de mezclas frigoríficas y un termómetro, puede usarse impunemente.

En 1848 propuso M. Thaulow en Dinamarca el *sulfuro de carbono*, pero fué desechado cuando Delpech demostró sus propiedades nocivas, hasta que en 1874 le puso otra vez en boga Cl. Bernard, al publicar una série de observaciones confirmando las ideas de Delcominette sobre su valor anestésico. La primera impresion que produce es de frio intenso, pues desciende la temperatura de la parte á 10 y más grados bajo 0, máxime cuando se le hace evaporar por medio de un fuelle (*Arch. de Med. belges.*) Bastan 25 ó 30 gramos para producir la anestesia, pero tiene el inconveniente de oler muy mal, por lo que le añade Guillaumet un poco de tintura de iodo que le quita su mal olor, si bien le hace más cáustico. Hoy sólo le usan MM. Deneffe y Vanwette.

El Dr. Letamendi dió á conocer hace pocos años un nuevo proceder para la isquemia sanguíneo-nerviosa, fundado en la *accion refrigerante del éter*, debida á su gran volatilidad. Primero se irrita y enrojece la parte, mas luego queda insensible. A nuestro juicio tiene los inconvenientes de todos los medios que ejercen su accion por robo de calórico.

La *anestesia eléctrica* deja todavia mucho que desear, á pesar de los ensayos practicados primero por Richardson, y más tarde por Lavallée, Fonssagrives y Nélaton. Pero es lo cierto que las corrientes centrífugas continuas disminuyen la sensibilidad, como lo ha demostrado Althaus: otro tanto decimos de la faradizacion.

¿Habremos de entrar en detalles para demostrar la virtud anestésica local de los *medicamentos opiados y clorofórmicos*?

El *iodoformo*, descubierto en 1822 por Serullas, fué introducido en la Materia médica por Bouchardat, que lo considera como sedativo y anestésico local, dándole una importancia extraordinaria bajo este último concepto. Los médicos alemanes lo emplean mucho, sobre todo en dermatología, pero está en desuso entre los franceses y españoles. Nuestra farmacopea no lo menciona.

Para practicar la anestesia se ha valido Wiggers de las sustancias que resultan de la accion del cloro sobre el éter clorhídrico, que son:

El cloruro de etilo monoclorado, $C_2H_4Cl_2$; hierve á 64°; densidad: 1,2407;	
» » biclorado, $C_2H_3Cl_3$; » 75°; » 1,5465;	
» » triclorado, $C_2H_2Cl_4$; » 102°; » 1,530;	
» » tetraclorado, C_2HCl_5 ; » 146°; » 1,644;	

pero ninguno se emplea ya en el dia.

Con verdadero afan se han buscado las sustancias capaces de producir la anestesia general. Indicaremos primero

el medio simplemente mecánico propuesto por el Dr. Rouwill, que fué publicado en el *Philadelphia medical Times* y consiste en practicar una série de *respiraciones* muy *frecuentes* y *profundas* por espacio de tres minutos; entonces, cual si se hubiese dado una gran carrera, sobreviene la ofuscacion cerebral y pérdida de la sensibilidad, en cuyo estado puede operarse. No necesitaremos decir que manera tan especial de producir la anestesia es muy propia de los norte-americanos.

Como circunstancias físicas que producen la anestesia, debemos citar el *aumento de la presion atmosférica*, demostrada por M. Pravaz, director del Instituto Ortopédico de Lyon, y experimentada por Ducrocq, y el *enrarecimiento del aire*, cual se vé todos los dias en los aereonautas y en las ascensiones á montañas elevadas. Una y otra determina el síncope, en cuyo estado puede operarse.

El Dr. Meyer ha publicado en el periódico *Centralblatt für die Medicinischen Wissenschaften*, núm. 35, 1875, un artículo en el que aconseja las *inyecciones hipodérmicas de lactato sódico*, á la dosis de 10 á 15 gramos para antes de practicar las operaciones, pues dice que provoca un sueño profundo, verdaderamente comparable á la anestesia. El Dr. Virchow, que le ha empleado, garantiza tambien su segura accion.

Se ha querido emplear la *inyeccion intravenosa de cloral*, que tiene muchos partidarios, aunque no pocos enemigos, entre los que descuella el Dr. Troquart. En la sesion últimamente celebrada en el Hâvre por la *Asociacion francesa para el adelantamiento de las ciencias*, se ocupó Mr. Frank de los *accidentes cardiacos y respiratorios producidos por las inyecciones intravenosas de cloral*, que suelen ocasionar la muerte instantánea por cesacion brusca de los latidos del corazon ó por la parálisis de la caja torácica y asfixia consecutiva. Creemos haber dicho lo suficiente para que se destierre de la práctica esta clase de anestesia que ofrece sérios inconvenientes.

Conocida es de todos la anestesia producida por el *éter*, dada á conocer en 1846 por el americano Ch. Jackson, divulgada en Inglaterra por Liston y en la Academia de Ciencias de París por Malgaigne: descubrimiento que provocó grandes debates que duraron todo el año 1847 en la Academia de Medicina, hasta que á fines del mismo empezó á usarse el cloroformo. Muchos son los aparatos inventados para la eterizacion, como los de Charrière, Renault, etc.; pero hoy ha caido en desuso, y sólo el doctor Tripier la emplea en Lyon para los niños.

Descubierto en 1844 por Balard el *amilenio*, trató de emplearse con idéntico objeto y Mr. Snow en 1856 hizo varias experiencias que, comparadas con el cloroformo, le condujeron á los siguientes resultados:

- 1.º La excitacion del primer período es menor.
- 2.º Su accion es más pasajera.
- 3.º Tras el estupor nunca queda esa exaltacion tan marcada, sobre todo cuando se emplea el éter; y
- 4.º Durante la anestesia el pulso se conserva lleno y frecuente, ámplios los movimientos respiratorios y caliente la piel.

No obstante esto, estudiada su accion por varios profesores, desprestigióse por su mal olor y accion tóxica, de-

mostrada por Debout en algunos casos desgraciados. Además, su extrema volatilidad exige un aparato especial y que las inhalaciones sean muy continuadas.

El procedimiento anestésico que ha movido una revolución en la medicina operatoria, es, sin disputa alguna, la *cloroformización*. Descubierto el cloroformo en 1831, casi al mismo tiempo por Liebig en Alemania, Souberain en Francia y Samuel Guthrie en los Estados-Unidos, fué introducido en escena por Simpson y ensayado por Flourens, que lo substituyó al éter.

Su acción, como se sabe, divídese en tres períodos: *excitación*, *tolerancia* y *colapso*. En este último es cuando, según el Dr. Noël, de Lovaina, se presentan los latidos característicos de las venas yugulares, subclavias y aun de las faciales.

Tocante á la manera de usarle, la resumiremos con Chassaignac en los siguientes preceptos:

- 1.º Debe usarse cloroformo puro.
- 2.º Se colocará al paciente en posición horizontal.
- 3.º Se procurará el libre acceso del aire junto con el cloroformo.
- 4.º Impídanse al paciente los movimientos extensos.
- 5.º Vigílese constantemente el estado del pulso.
- 6.º Se suspenderán las inhalaciones durante el colapso; y
- 7.º Deberá saberse antes si hay lesiones del círculo ó respiración.

Es indispensable conocer si el cloroformo está puro, para lo que se practican los siguientes ensayos recomendados por Cattel: cuando tiene *alcohol*, se torna verdoso con el cromato potásico ó mejor con el ácido crómico; coagula la albúmina y disminuye de volumen con el agua. Si tiene *éter*, se inflama al acercar una cerilla, dando una llama rojo-oscura y mucho humo. (M. Rousin ha propuesto emplear el binitro-sulfuro de hierro que, insoluble en el cloroformo puro, se disuelve cuando tiene alcohol ó éter.) Los *aceites pirogenados* se reconocen porque el ácido sulfúrico los ennegrece. El *agua* por el color azul que toma el sulfato de cobre anhidro. El *cloro* y los *ácidos clorhídrico é hipocloroso*, precipitan en blanco por el nitrato argéntico; y el papel de tornasol es decolorado por el primero, enrojecido por el segundo, y primero enrojecido y decolorado después por el tercero. El *aldeido* reduce las sales de plata. Los *cloruros orgánicos positivos* (que son los que producen el dolor de cabeza, la tos y hasta la muerte) destilándolo con ácido sulfúrico. En fin, el cloroformo puro se evapora sin residuo y destila á los 61°.

Sabemos que la inhalación del cloroformo puede ocasionar la muerte, según se desprende de una curiosa estadística del Dr. Koch, que no publicamos por falta de espacio. Pues bien: atendiendo á estos casos desgraciados, el doctor Paul de Baudelocque ha emprendido una serie de experimentos en los perros, á fin de deducir la dosis necesaria para producir la anestesia por una *mezcla normal de aire y cloroformo*. Hé aquí sus resultados, que publicó en la *Thèse de Paris*, 26 de Julio de 1875.

1.º La administración del cloroformo en un espacio cerrado, es el único medio que permite dotarle exactamente y estudiar su acción á determinadas dosis.

2.º La mezcla administrable se obtiene uniendo una cantidad conocida de cloroformo, con un volumen dado de aire.

3.º El título de la mezcla aéreo-clorofórmica capaz de producir la anestesia en el perro es de 20 gramos de cloroformo por 100 litros de aire, ó de 3,90 por 100 en volumen.

4.º Un 3,90 por 100 produce la anestesia completa en los perros adultos, cualquiera que sea su peso: las dosis inferiores no la determinan por completo.

5.º De los experimentos de Snow se deduce que las dosis varían con los animales: los ratones solo necesitan el 2 por 100.

6.º Sería útil conocer la dosis para el hombre, pues una vez conseguida podría emplearse el cloroformo sin temor alguno, como una sustancia cualquiera.

El *bromoforno*, descubierto por Löewig, es de acción análoga al cloroformo, pero no alcanzó sus laureles.

H. Davy indicó que el *óxido nitroso*, cuando se respira, produce un efecto comparable al que determinan el éter y el cloroformo. Su inhalación provoca una especie de alegría, de donde le viene el nombre de *gas regocijador*; pero no puede estenderse su uso, porque es muy difícil de obtener puro y la pequeña cantidad de vapor hiponítrico que le acompaña espone á muy graves desórdenes pulmonares. El químico español Dr. Olmedilla dice que nunca ha podido notar esa sensación de placer que citan los autores.

Se ha propuesto también como anestésico, pero se usa poco, el *bicloruro de metileno*, descubierto por Regnault.

La *acetona* también se ha empleado; y M. Chambers dice que su inhalación produce el sueño, más bien que la anestesia, pues los operados despiertan con facilidad.

Está incluido entre los anestésicos generales el *aldeido vínico*, sustancia descubierta por Doebereiner en 1821; mas su uso no se ha generalizado, porque produce una tos violenta y su grande afinidad para con el oxígeno le hace muy peligroso.

Asimismo suele emplearse la *bencina*, descubierta por Faraday en 1825; pero su acción es poco enérgica, aunque por demás inofensiva.

En atención á sus buenos efectos para las enfermedades del pecho y su poder soporífico, M. Lecop ha incluido al *nitrito de amilo* como agente anestésico; pero luego resultó que es muy irritante.

El *éter iodhídrico*, descubierto por Gay-Lussac en 1815, es muy difusible y obra enérgicamente sobre la economía animal: se emplea, aunque poco, pues se necesita un aparato especial para su inhalación.

En una comunicación del Dr. Hugues Léida en la Sociedad de medicina de Niza, dice que ha obtenido muchas veces la anestesia empapando un pañuelo con *agua de Colonia*, y colocándolo á cierta distancia de la nariz por espacio de siete minutos. Este procedimiento, de suyo tan inofensivo, tiene además la ventaja de provocar una insensibilidad tranquila y que dura cerca de dos horas; pero el grave inconveniente de producir tan solo efecto cuando se trata de individuos muy escitables.

Sabido es que los primeros ensayos de anestesia que se practicaron, se reducían á aplicar á las narices una esponja empapada en ópio, en agua de yerba-mora, de bele-

ño, etc.; y que los orientales fuman el *ópío* y el *haschich* (producto del *cannabis indica*) que les entontece y hace dormir por largas horas. ¡A qué estado de embrutecimiento conducirá á los orientales este vicio cuando el emperador de la China, por consejo de los ingleses, acaba de prohibir el uso del *ópío* en sus dominios! Pues bien, este estado de postracion á que tales sustancias conduce, ha querido aprovecharse por algunos cirujanos.

Por medio de medicaciones internas, puede tambien producirse la anestesia; en cuyo caso nos hallamos con el *ópío* y sus preparados, narcóticos por excelencia.

Descubierto el *cloral* en 1832 por Liebig, dió margen á que Dumas y Stœdeler se ocuparan de él: pero no se empleó en medicina hasta bastante tiempo despues, en que fué introducido por Liebreich. M. Bouchut se ocupó en el Congreso internacional de Bruselas de su accion anestésica que reconoció en 8 ó 10.000 casos; cuyas observaciones vieron la luz el año 1875 en el *Bulletin général de Thérapeutique*. Lissonde le prefiere á todos los narcóticos porque su accion es rápida, segura y no dá lugar á trastorno alguno.

Finalmente, la accion fisiológica del *alcohol* reconoce dos períodos: de *exaltacion* y *colapso*; pues bien, mientras la embriaguez han operado muchos médicos ingleses.

No terminaremos estas mal pergeñadas líneas sin antes indicar que en 1859 quiso servirse Broca del *hipnotismo* ó *sueño sonámbulo* para practicar las operaciones sin conciencia del operado, lo mismo que del *magnetismo animal*: medios ámbos que están muy lejos de hallarse plenamente demostrados.

Hé aquí, pues, someramente bosquejado, el arsenal de agentes anestésicos de que el médico operador puede echar mano para aniquilar con más seguridades á ese terrible enemigo del hombre que se llama enfermedad.

DR. V. PESET CERVERA.

GENEALOGIA DEL HOMBRE.

I.

El problema de la génesis humana se relaciona por un lado con la biología general, por otro con la creacion del Universo; es, pues, indeterminado dada la naturaleza de sus límites.

A partir de este principio, evidente por sí mismo, claro está que el problema no puede resolverse sino de un modo tambien indeterminado. ¿Por qué, pues, la ambiciosa pretension de buscar y sorprender al hombre, no ya en su origen, sino en la causa de su originalidad?

¡Ah, si fuera permitido perder tiempo en digresiones, yo manifestaria la razon del hecho! ¿Acaso necesitaria rebuscar textos de médicos y filósofos que con conocimiento de causa no han tenido, ni tienen, inconveniente de suscribir los mayores absurdos sólo por alcanzar celebridad?

Quédense los unos con sus quimeras y los otros con sus pomposas sutilezas; mientras nosotros volviendo á la *genealogia del hombre*, le tomamos tal cual nos lo presenta Naturaleza: organizado como viviente y criatura como hechura del Criador. No hay por qué repetirlo: la organizacion y la vida vienen á ser la síntesis realizada de un análisis irrealizable.

Sentado esto, hay que comenzar con la embriogénesis, cuya funcion orgánico-vital es el punto cuestionable.

Mas no es del caso esponer aquí todos los actos que comprende la funcion generadora; para el objeto basta y

sobra con estudiar *los modos que hay de reproduccion, dónde se verifica la fecundacion y las famosas teorías de Darwin*.

Todas estas cuestiones están, como si dijéramos, sobre el tapete, y por lo mismo son las que interesa dilucidar.

Pertenece la primera á la fisiología comparada; y bien reflexionado, debiéramos tratar de ella en capítulo aparte, porque atento á la especie humana no hay *modos*, sino un *modo único* de reproduccion. Es sabido: la aproximacion de sexos diferentes de la misma especie.

¿Quiere decir esto que tratándose del hombre es forzoso rehusar la discusion de este punto? En manera alguna.

Todo el mundo sabe los especiosos argumentos que se han sacado de él, es decir, de la gemmiparidad, fisiparidad, archebiosis, etc., etc., para desfigurar nuestro origen. Ahora bien, ante tan insidioso ataque, ¿no ha de defenderse el ovarismo?

De un modo ú otro el *verbum sacramental* de sus destructores se reduce á negar, en todo lo que existe organizado y vivo, la generacion sexual.

Pouchet, (1) el heterogenista Pouchet, ó nuestro Serrano Fatigati (2), por ejemplo, alegarán sus esperimentos para enseñar una planta ó animal, desarrollados espontáneamente: otros traerán un trozo de vermes, la yema de un vegetal, y dirán á los ovaristas: «*Ecce, ecce*, hé aquí un nuevo ser engendrado sin germen preexistente.....» Y luego unidos unos y otros, convendrán en que la naturaleza no sigue una ley fija de reproduccion.

La ciencia por fortuna enseña lo contrario. Frente á los esperimentos de Pouchet, están los decisivos de Pasteur (3); y ya nadie osa levantar bandera á favor de la heterogénea sin caer en el ridículo ó en la temeridad. Contra las pretensiones de los otros están los esperimentos de Balbiani, Quatrefages, Flourens, Milne-Edwards, etc.; el primero de los cuales ha encontrado con el microscopio órganos sexuales en los infusorios (4), y el segundo, en su *Metamorfosis del hombre y de los animales*, al c. XIX, ha escrito lo que sigue: «cualquiera que sea la apariencia que revistan (habla de gérmenes), sólo son el producto más ó menos inmediato de un huevo preexistente (5).»

No hay, pues, que volver la hoja: el germen primario de toda generacion es el *óvulo*.

Reclama la más severa imparcialidad, ya que no fuera el orgullo pátrio, hacer mencion tambien de un sábio fisiólogo español que ha dicho lo mismo, exactamente lo mismo, que el autor copiado, aunque con algunos años de anticipacion y más galano decir: aquí está el texto: «No hay más, pues, que un sólo modo de reproduccion. *Omnia ex ovo*» (6).

Ahora bien, en la especie humana, ¿dónde se fecunda el huevecillo? Esta es la segunda cuestion.

De lamentar es que un punto tan concreto de antropogenia, casi resuelto por la escuela halleriana y demostrado satisfactoriamente por Nuck, sea todavía objeto de dudas y vacilaciones.

Ahí está nuestro compatriota Carrasco, el compilador de Dumas, que sin aventurar nada propio dá á entender que el útero es el órgano de la concepcion (7).

Más cercano y precedido de más fama está Béclard, quien

(1) Véase *Hétérogénie ou Traité de la génération spontanée*, París, 1859, por el autor citado.

(2) Véase el núm. 1.223 de este periódico, pág. 350.

(3) «Exámen de la doctrina de las generaciones espontáneas» en los *Annales de physique et de Chimie*, 3.^a série, t. LXIV, 1862.

(4) Léase en el *Journal de Physiologie*, t. I, 1858, *Note relative à l'existence d'une génération sexuelle chez les infusoires*, por Balbiani.

(5) Puede verse tambien esta cita de Quatrefages, de donde está tomada, en *El Materialismo Contemporáneo* por P. Janet, traduccion de Aguilar y Lara, pág. 111.—Valencia, 1877.

(6) Varela de Montes, *Ensayo de Antropología*, t. IV, p. 336. Madrid, 1854.

(7) D. Juan Vicente Carrasco, *Compendio de Fisiología*, t. II, p. 384 y sigts. Madrid, 1817.



después de establecer con fundado criterio que la fecundación se verifica en la parte superior y externa de la trompa uterina, en las inmediaciones del ovario ó en el mismo ovario, no se atreve luego á decidir si es posible la fecundación en el útero, y se contenta con declarar «que no es probable este hecho; pero, sin embargo, no está demostrado» (1).

Oid, por último, la opinión que hacía el año 73 sostuvo en una conferencia pública D. Manuel Zambrano, profesor muy recomendable y querido amigo mío que me complazco citar; oid, repito, lo que decía: «El contacto del espermatozoide con el óvulo para determinar la concepción tiene lugar en el útero.» Entonces como ahora, ocioso está advertirlo, formé al lado de los que defienden la concepción tubárico-ovárica.

¿Quereis las pruebas? Pues allá van.

Desde luego dicen mucho á favor de los ovaristas los experimentos de Haller, de Graaf, Magendie, etc., por cuanto siempre han demostrado la presencia de licor proflífico del macho en la trompa y cerca de los ovarios, pocas horas después del coito, ya en mujeres adúlteras que han sucumbido á manos de sus esposos, como tuvo Ruisch ocasión de observar, ora en las hembras de los mamíferos, como han visto aquellos y otros muchos experimentadores no citados.

Pero no dicen menos las razones que dá el caballero Richerand (2) en defensa de la concepción ovárica, muy expresivas por cierto, aunque breves; aquí están sus palabras: «Los preñados extra-uterinos suministran la prueba de que todo sucede como acaba de decirse...» A saber: *que el licor seminal lanzado á la cavidad del útero se dirige á lo largo de las trompas de Falopio hasta los ovarios...* No cabe más claridad y precisión. Con todo, la prueba más evidente de todas se debe á Nuck.

Este hábil experimentador hacía preñeces abdominales y tubáricas á voluntad, según que ligaba ó dejaba libre la trompa (3).

El experimento no puede ser más concluyente; porque, en efecto, si la fecundación tiene lugar en la matriz, ¿cómo es que ligando la trompa á poco de verificado el coito, se obtienen constantemente preñeces extra-uterinas? La respuesta no admite réplicas ni escapatoria.

Sucede así, porque la fecundación ha tenido lugar al extremo ovárico de la ligadura bien haya sido en la misma tuba, ya en el ovario. Tiene, por tanto, todas las condiciones de las decisivas esta prueba experimental, puesto que el fenómeno se reproduce á voluntad del operador.

Empero no faltará quien arguya que el valor de la observación es relativo, toda vez que en la especie humana no ha podido ensayarse la prueba alegada. Es mucha verdad todo esto, é indudable es que llevar la investigación fisiológica al pretendido extremo no puede ser sin tocar antes por todos los grados de una inícuca crueldad. Mas tan peregrina manera de discurrir, sobre no demostrar nada contra la doctrina expuesta, carece de aplicación en nuestro caso; porque *la prueba de que el semen, respecto de la especie humana, llega al ovario para la concepción, es, como dice Mosácula (4), que no sólo constituye esterilidad todo lo que desde la vagina se opone á la llegada del semen al ovario, sino que además motiva las concepciones extra-uterinas cuanto impide el paso del huevecillo fecundado en el ovario á la cavidad uterina.*

Resulta, pues, demostrado, reasumiendo todo lo relativo á esta cuestión, que el órgano de la concepción es el

ovario ó la parte alta de la trompa, y de ninguna manera el útero, como algunos han creído.

Allá, de vez en cuando—¿quién lo duda?—podrá suceder que un huevecillo se desprenda de la estremidad libre de la trompa y caiga en la matriz con aptitud y condiciones de ser fecundado en ella, que todo suponemos pudiera suceder. Más esto nunca dejaría de ser una escepcional anomalía, insuficiente por sí sola para constituir ley de reproducción.

¿Desde cuándo acá las escepciones tienen derecho á erigirse en leyes generales?

Está demostrada, conforme nos proponíamos, la segunda cuestión del tema. Toca su turno ahora á las famosas hipótesis darwinianas; pero este aspecto de la tesis reclama más estension que los anteriores, y por eso queda, por mi parte, para otro día.

E. MORENO CABALLERO.

Valencia, Diciembre del 77.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

La glositis terciaria.

Vamos á dar á conocer á nuestros lectores, en extracto, una lección que sobre el particular ha dado el Dr. A. Fournier en el hospital de San Luis de París, seguros de que ha de serles provechosa su lectura.

Las glositis terciarias están constituidas primitivamente por una hiperplasia celular, y pueden terminar, ora por una forma esclerosa, definitiva (tejido fibro-plástico)—*glositis esclerosa*;—ora por una nudosidad que tiende á destruirse espontáneamente, á eliminarse del organismo—*glositis gomosa ó goma de la lengua*.

Estas lesiones son mucho más frecuentes en el hombre que en la mujer, debido, al parecer, en gran parte á la escitacion de la boca por el tabaco y el alcohol.

Su sitio de predilección es la cara dorsal de la lengua, especialmente al nivel de las regiones medias. El Dr. Fournier no ha observado un solo caso en la cara inferior de este órgano.

I. *Glositis esclerosas*.—Estas lesiones, constituidas por una neoplasia que se transforma ulteriormente en un tejido fibroso persistente, pueden presentar diversos aspectos. A veces la hiperplasia es superficial, reside sólo en el dermis lingual, y se caracteriza por induraciones laminiformes—*glositis esclerosa superficial ó cortical*. Estas neoplasias podrán ser circunscritas, de un volumen que varía entre el de una lenteja y el de una peseta, de superficie seca, no erosiva, de color rojo-oscuro, homogénea, como barnizada; á veces forman ligera eminencia. La proliferación celular puede también constituir placas continuas de mayor ó menor estension. En esta última variedad de la glositis esclerosa superficial, la superficie de la lengua presenta de ordinario una red de surcos, los unos transversales y paralelos, los otros oblicuos é irregulares.

En otros casos, la hiperplasia celular invade las partes profundas, se propaga al parénquima de la lengua—*glositis esclerosa profunda, cirrosis de la lengua*. Clínicamente, se revela esta enfermedad por los fenómenos siguientes: tumefacción de la lengua, mamelonamiento de su cara dorsal, induración profunda de las partes afectas, alteraciones variadas de la mucosa á su nivel. En la superficie del órgano se ven una serie de mamelones salientes, desiguales, de forma irregular, separados por surcos más ó menos profundos, que se entrecruzan y dán á la lengua un aspecto muy especial.

Estas diversas lesiones son siempre induradas, dán la sensación de una dureza profunda, fibrosa, casi cartilaginosa, cuyos límites son muy marcados. La mucosa tiene en

(1) *Tratado elemental de fisiología humana*, por J. Béclard, traducido por De la Plata y Márcos y Gonzalez Hidalgo, 2.ª edición, p. 969. Madrid, 1869.

(2) Richerand, *Nuevos elementos de fisiología*, págs. 160 y 166 del t. IV, séptima edición, Madrid, 1821.

(3) V. la pág. 337 del *Manual de la fisiología del hombre*, por M. Hutin, segunda edición, Madrid, 1840.

(4) *Elementos de fisiología especial ó humana*, t. II, pág. 317, Madrid, 1830.

unos puntos un color rojo *vinoso* y es en otros blanquecina.

En algunos casos raros, las lesiones de la glositis esclerosa que acabamos de describir, en vez de ser limitadas y parciales, invaden la lengua en su totalidad—*glositis esclerosa generalizada*.

II. *Glositis gomosas*.—Están caracterizadas por su tendencia á la necrobiosis y á la ulceracion; pueden ser mucosas, es decir, que invaden sólo el dérmis lingual, ó submucosas, supra-musculares.

Estas lesiones se hallan casi exclusivamente en la cara superior, y son, segun el Sr. Fournier, más veces laterales que centrales. De forma ovoidea, su tamaño es, por lo general, el de una judía ó avellana.

Sólidos y duros al principio, forman estos tumores una eminencia más ó menos pronunciada en la superficie lingual. Al cabo de dos ó tres meses se reblandecen y acaban por ulcerarse.

Las úlceras linguales de origen gomoso, tienen los mismos caracteres que las que residen en cualquiera otra region. Abandonadas á sí mismas, pueden durar mucho tiempo, al paso que se reparan en muy poco á beneficio de una medicacion apropiada.

Una vez ulcerada la glositis terciaria, se hace dolorosa, bien que los dolores no son espontáneos, sino provocados por el contacto de sustancias duras ó irritantes de diversa naturaleza. Estos dolores son más vivos en la forma esclerosa que en la gomosa.

Regla general: las glositis terciarias esclerosas jamás producen el infarto ganglionar, al paso que en las gomosas se han observado á veces las adenopatias sintomáticas.

Las glositis de forma esclerosa son esencialmente crónicas. Tratadas al principio, son susceptibles de resolverse y curarse, en tanto que una vez llegadas al estado escleroso, tienden á hacerse permanentes, lo contrario que las de forma gomosa, que tienden á eliminarse por reblandecimiento y ulceracion.

El pronóstico de las glositis gomosas es ménos grave que el de las esclerosas.

La cuestion capital en estas lesiones es la de su diagnóstico.

La lesion descrita con el nombre de *psoriasis lingual* tiene, es cierto, algunas analogías con la glositis esclerosa, tales como un verdadero estado fibroideo de la mucosa, el afectar tambien la cara dorsal del órgano, el presentar, ora induraciones laminosas, ora lóbulos duros, circunscritos por surcos, con erosiones y fisuras. Pero al lado de estas semejanzas hay diferencias reales, de entre las cuales la más importante es el aspecto blanco nacarado característico que reviste la *psoriasis lingual*, y que es el resultado de una esfoliacion epitelial.

Para distinguir las lesiones que nos ocupan, de la glositis producida por el *abuso del tabaco*, además del conmemorativo, hay un signo que el Dr. A. Fournier considera patognomónico: las placas nacaradas de las comisuras y de los carrillos propias de los fumadores. Sin embargo, á veces el tabaco y la sífilis se asocian y producen desórdenes bucales, y en este caso es muy difícil distinguir lo que á cada una corresponde.

La *glositis dentaria* se reconoce fácilmente por la localizacion de la lesion y la relacion que guarda la herida con el fragmento del diente que la produjo.

En las lesiones *tuberculosas* de la boca se hallan, en las inmediaciones de las úlceras, pequeños puntos miliares ó pequeñas granulaciones de color gris amarillento. El examen del resto de la economía, y en último resultado la medicacion específica como piedra de toque, bastará para no confundirlas.

El diagnóstico diferencial entre el *cancroide lingual ulcerado* y la *goma ulcerada de la lengua* lo reservamos para otro número, pues su gran importancia ha hecho que el Sr. Fournier lo estudiara con alguna estension, y pensamos reproducir textualmente el cuadro en que señala las diferencias que entre ambas enfermedades existen.

El tratamiento general de las glositis terciarias es el propio de todas las manifestaciones de este período de la sífilis. El Sr. Fournier insiste mucho en que sean bastante elevadas las dosis medicamentosas: 3, 6 y hasta 8 y 10 gramos de ioduro de potasio, cuyo remedio basta por lo general para producir la resolucion de las gomosas.

En las glositis de forma esclerosa más rebeldes, debe apelarse á un tratamiento mixto por las preparaciones mercuriales y el iodo. Sin embargo, se procurará evitar el tialismo, para lo cual deberá darse la preferencia al sublimado.

Respecto á los modificadores locales, cuya importancia es muy grande, debe recurrirse además de á una higiene bucal esmerada, á los gargarismos, á verdaderos baños de boca con agua de malvabisco; á pulverizaciones emolientes ó ioduradas (4 gramos para 250 de agua destilada); á ligeras cauterizaciones de las superficies escoriadas.

En las úlceras gomosas se prescribirán gargarismos emolientes, pulverizaciones, toques con la tintura de iodo en el período de estado; despues, en el de reparacion, cauterizaciones ligeras con el nitrato de plata. El Sr. Fournier recomienda no abusar de estas cauterizaciones, que pueden convertirse en irritantes y ser hasta nocivas.

Tratamiento de la glucosuria.

El Sr. Bouchardat, que tanto ha escrito sobre el tratamiento de la diabetes sacarina, le consagra en uno de los últimos números del *Bulletin Général de Thérapeutique*, un artículo, que, traducido á nuestro idioma, dice lo que á continuacion verá el lector.

Acido salicílico.—El Dr. Willemin, de Vichy, ha publicado en un periódico de la Alsacia un artículo, tan interesante como juicioso, sobre el empleo del ácido salicílico y del salicilato de sosa en el tratamiento de la glucosuria. En él, despues de dar cuenta de las Memorias de los señores Ebstein y Muller, y de la del señor Kien, termina con las siguientes conclusiones: «La administracion, ora del ácido fénico, ora del ácido salicílico, ora del salicilato de sosa, ha ido seguida en algunos casos de la disminucion y hasta de la desaparicion del azucar de la orina; pero por lo general la glucosuria no tarda en reproducirse y en muchos casos su accion ha sido nula. Pudiendo producir el salicilato de sosa, no ya á grandes dosis, sino á la de 4 gramos, efectos tóxicos, deberá emplearse con mucha reserva este medicamento si se ensaya de nuevo contra la diabetes.»

El Sr. Bouchardat ha empleado el salicilato de sosa á la dosis de 2 á 4 gramos cada veinticuatro horas, repetida durante varios dias (dividida en tomas de 1 gramo en una taza de infusion de tila adicionada con algunas cucharadas de nata), en un enfermo glucosúrico, gotoso, con un infarto doloroso en la rodilla. A beneficio de ese agente disminuyó el dolor, pero persistió la glucosa y la albúmina en la orina.

El profesor citado cree que cuando la glucosuria va acompañada, como á menudo sucede, de un exceso de produccion ó de una insuficiencia de eliminacion de ácido úrico, se podrá recurrir con ventaja al salicilato de sosa, sobre todo en los casos en que haya complicacion de dolor. Aparte de esta escepcion, no juzga útil el empleo del salicilato en la glucosuria.

Cápsulas de brea.—Desde mis primeras investigaciones sobre la glucosuria (Memoria de 1838), dice el catedrático de la Facultad de Paris, habia empleado la creosota con objeto de dificultar la fermentacion glucósica, mas la clínica primero y la experimentacion despues, me han demostrado la inutilidad de ese agente. La creosota y el ácido fénico no dificultan la accion de los fermentos de segundo orden (fermentos gástricos y diastásicos), sino que tienen incontestable poder para destruir la accion de los fermentos organizados vivos. He reemplazado con ventaja estos dos

agentes por las cápsulas de brea, de las que prescribo una antes de cada comida á las glucosúricos en quienes los fenómenos digestivos presentan irregularidades debidas á la presencia en el estómago de los fermentos motores de las fermentaciones láctica ó butírica, origen de dispepsias ácidas, y también á los glucosúricos afectos ó amenazados de forúnculos ó de antrax.

Glicerina.—Hace más de veinte años, continúa el señor Bouchardat, que he empleado, como consta en mi *Traité de la glycosurie*, la glicerina en la diabetes sacarina. Los resultados que entonces obtuve fueron tan inciertos y contradictorios, que casi había renunciado á prescribirla, mas en vista de lo que han dicho algunos autores, he vuelto á ensayarla. Por desgracia los resultados que he obtenido no disienten mucho de los anteriores. En los glucosúricos avanzados, si no se cambia el régimen, la glicerina es más bien nociva que útil; una vez absorbida pasa en parte á la orina y acompaña á la glucosa en esta escrecion.

Si es pequeña la proporcion de glucosa eliminada en las 24 horas, suele la glicerina dar buenos resultados y hasta desaparece aquella durante su administracion. ¿Es simple cuestion de coincidencia? No me atreveria á afirmarlo en presencia de hechos contradictorios. En los glucosúricos delgados ó en los que van de ordinario estreñidos, he obtenido buenos resultados de la administracion de ese agente. La dosis que prescribo varia desde una cucharada de café, hasta dos grandes, ora en té, café, vino blanco ó agua. A dosis más elevadas, ó no es absorbida sino parcialmente, ó pasa á las orinas. En los que van de ordinario estreñidos, ordeno á menudo una ó dos cucharadas grandes de glicerina para una enema que adiciono á veces con una cucharada de sal marina. Con bastante frecuencia prescribo chocolate en el que la glicerina reemplaza al azúcar.

Pan y pastas de glúten y de legúmina.—En la segunda edición de mi Memoria *Sur l'entraînement et l'exercice forcé dans le traitement de la glycosurie*, hablé del intento de hacer experimentos sobre el medio mejor de emplear las materias albuminoideas de los granos de la familia de las leguminosas. El Sr. Cormier, que participaba de esta idea, ha obtenido resultados felices. En la fabricacion del pan de glúten, los industriales asocian por lo comun un 25 por 100 de harina de trigo, á un 75 de glúten húmedo, para obtener un producto que tenga fácil aceptacion. Ahora bien, como la harina de trigo contiene 12 por 100, próximamente, de materia albuminoidea seca (glúten y albúmina) y los granos de las leguminosas (judias, guisantes, lentejas, habichuelas secas) un 30 por 100, hay una ventaja real en reemplazar una parte al ménos de los 25 por 100 de harina de trigo por la de habichuelas secas. De este modo se tiene un pan que contiene menos fécula, de aspecto y sabor agradables. Este pan es el que el Sr. Cormier designa con el nombre de *pan de glúten y legúmina*: para preparar los potajes asocia al glúten, en vez de la harina de trigo con 12 por 100 de glúten, la harina de lentejas con 30 por 100 de legúmina y designa esta pasta con el nombre de *glutervina*, que indica la naturaleza de las dos sustancias que la componen: glúten y lentejas.

Todo lo que pueda contribuir al perfeccionamiento del pan y de las pastas de glúten, es muy útil para los glucosúricos; pero no me cansaré de repetir, dice el catedrático de higiene, lo que ya he dicho en otra ocasion: «Algunos médicos han querido hallar en el pan de glúten el remedio de la glucosuria, pretension que yo nunca he tenido. Yo he buscado únicamente un alimento que pudiera reemplazar al pan y que no tuviera sus inconvenientes. Si el pan de glúten no agrada á algunos enfermos, lo consumirán en menor cantidad, y de esta manera desaparecerá más pronto la glucosa de la orina. Hace más de 35 años que lo aconsejo todos los dias y siempre con favorables resultados. No debe emplearse hasta que se haya apreciado la influencia de un tratamiento higiénico bien dirigido.»

Los glucosúricos vivirán largo tiempo y conservarán los principales atributos de la salud, ordenando el régimen con arreglo al estado de sus orinas y condenándose á perpetui-

dad á los trabajos forzados, como el Sr. Bouchardat lo ha repetido y demostrado en infinidad de ocasiones.

La sífilis precoz en los negros.

El número de casos observados se eleva á ciento, de entre los cuales en cuarenta y cinco se trataba del accidente primitivo; en el mismo período no se presentaron más que venticuatro casos de chancro blando. Los chancros estaban caracterizados por una tendencia al fagedenismo, una secrecion abundante de pus y una gran sensibilidad. La induracion específica era variable; con bastante frecuencia estaba enmascarada por la infiltracion plástica y en los chancros vulvares faltaba de ordinario. El infarto de los gánglios inguinales era notable; tenian un volúmen exagerado, una gran sensibilidad y gran tendencia también á la supuracion. En ocho casos se observó la supuracion de los gánglios cervicales y sub-maxilares. De las erupciones, el mayor número afectaban la forma papulosa; al principio la pápula tenia un color más oscuro que el resto de la piel, pero más tarde se distinguía por su color más claro. Los dolores reumatoideos, la sinovitis y la iritis, eran más frecuentes que en los blancos. El Dr. Atkinson atribuye estas particularidades de la sífilis á la existencia de la diátesis escrofulosa que dice existe en la generalidad de los negros, sobre todo cuando tienen un poco de sangre blanca. Esta diátesis retarda la curacion sin impedirla, y predispone al retorno de los accidentes, lo que hace necesaria la más estricta vigilancia. Así lo dice el Dr. Atkinson en un periódico inglés de los últimamente recibidos.

El etiope mercurial como preservativo de la difteria.

En un periódico italiano asegura el Dr. Fasciotti que ha hecho cesar una epidemia de difteria empleando preventivamente el sulfuro negro de mercurio. Dicho profesor se funda en las propiedades anti-parasitarias del azufre y del mercurio. La dosis es de 20 centigramos, para los niños de 5 á 10 años, y de 10 para los de menor edad.

El etiope mercurial es de uso tradicional en medicina veterinaria contra las epizootías infecciosas y contagiosas, lo cual sugirió á algunos médicos italianos la idea de aplicar este remedio á la profilaxis de la difteria.

Por lo demás, el autor, al describir la epidemia en la que lo ha usado, cuida de indicar lo grave que esta era. En una poblacion de 3.600 habitantes, habia 10 ó 12 atacados todos los dias. Si antes del cuarto dia de la enfermedad no se habia obtenido ninguna mejoría, estaban abocados á la muerte los enfermos. Las curaciones iban seguidas de parálisis, anemia, etc.

Hacia el segundo mes de esta epidemia empezó á emplear el Dr. Fasciotti el etiope mercurial y afirma que no ha sido atacado ninguno de los niños á quienes se ha venido dando regularmente este preservativo.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de los sudores nocturnos de los tísicos.

Entre las causas de estenuacion que agravan en alto grado la situacion de los infelices tísicos, se encuentran los sudores nocturnos, contra los que se han preconizado infinidad de remedios, de entre los cuales entresaca el doctor E. Ory los siguientes:

El Sr. Burdach prescribia el agárico blanco de este modo:

Agárico blanco. } aa. 1 gramo.
 Mucllago de goma. }
 Extracto de genciana. c. s.

Háganse 18 píldoras, y tómense cuatro todas las tardes.
 Bayer asociaba al agárico el ópio.

Agárico blanco. 3 gramos.
 Opio. , 0,50 —

Para 18 píldoras, de las que se han de tomar de dos á seis diarias.

El Sr. William prescribe:

Oxido de zinc. 0,50 centíg.

al que el Sr. Webster añade el beleño.

Oxido de zinc. } aa. 0,20 centíg.
 Extracto de beleño. }

El Dr. Fraentzel dá la atropina en píldoras.

Sulfato de atropina. 0,001 milíg.
 Extracto de genciana. 0,095 —

para tomar una ó dos veces al día.

El Sr. Rudolfi prescribe lo siguiente:

Bicarbonato sódico pulverizado. . 0,5 decíg.
 Azufre sublimado y lavado. } aa. 0,15 centíg.
 Subnitrato de bismuto. }

M. Para un papel.

Bouchut recomienda las siguientes píldoras:

Esencia de ajo. 5 gramos.
 Goma. c. s.

para 100 píldoras barnizadas con una solución etérea de benjuí ó de mastic, de las que se tomarán cinco todos los días.

VARIEDADES.

AL SEÑOR DON EVARISTO.

Escribe ciertas *Cartas Madrileñas*, á no sabemos quién, un Sr. D. Evaristo—¡muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración!—que la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales* publica, en las cuales cartas habla, con más ó menos acierto y desembarazo, de aquello que le parece y es más de su agrado.

Pues bien, en una de esas cartas ha estimado conveniente regañar á EL SIGLO MÉDICO por causa de cierto desventurado parrafillo de *crónica* que publicó días atrás con el título «*Progresamos*,» destinado á dar cuenta de la inauguración *escénica* de una *Academia de clínica quirúrgica femenina*, dirigida y ensayada en Barcelona por un doctor y catedrático de aquella Facultad.

Entiende el Sr. D. Evaristo que «un periódico serio, facultativo y de gran reputación en la prensa profesional»—¡tantas gracias por el favor!—es lamentable «que haya cedido á la corriente vulgar de los que creen que la mujer no debe llegar á ocupar jamás un puesto distinguido en cualquiera profesión que ejerza, de los muchos que pueden ser por ella desempeñados y de los cuales parece excluida por el egoísmo de los hombres.»

Despacito, Sr. D. Evaristo, y note, en primer lugar, que la *escena* de Barcelona es asunto por demás apropiado para excitar la hilaridad del hombre más formalote y serio, siquiera sea, no digamos un humilde escritor médico, tentado á la risa como cualquier mortal, sino el cardenal primado de las Españas ó el presidente del Tribunal Supremo de Justicia; y considere, á más de esto, por una parte que no hemos de ignorar el puesto que á la mu-

jer corresponde ocupar, cosa que harto bien sabe cualquier zamarro, y por otra que tiene todo su relato por fundamento una gratuita suposición suya, no conceptos emanados de nuestra pluma.

¿Quiere V. que le digamos, en tal materia, nuestra sincera opinión, contraria, como verá, á la que nos ha atribuido caprichosamente? Pues creemos, ni más ni menos, que para todo puede la mujer servir *mejor, muchísimo mejor*, que para entender *en clínica quirúrgica*.

Sea literata, en buen hora—que buenas las ha habido y las hay—sea abogada; sea telegrafista ó empleada en correos; obtenga los más altos empleos de la administración, que desempeñaría probablemente mejor que muchos hombres; sea lo que V. quiera: pero, ¡*cirujana*! ¿Había de servir cualquier mujer para lo que después de todo no sirven muchos hombres?

¡Qué espectáculo, Sr. D. Evaristo, el de una mujer armada de cualquier instrumento cortante, punzante ó urente, operando á otra, y menos á un hombre, con entereza, sangre fría y corazón varonil!

Que son tan gratuitas como ociosas todas las reflexiones de que el Sr. D. Evaristo se ha desembarazado pegando con EL SIGLO MÉDICO, su propia reflexión ha debido advertírselo. Ni el catedrático á quien alude ha dejado de ser tratado con el respeto que merece—puesto que la iniciativa que se le atribuyó de formar *doctores hembras* deberá ser para él, y lo es en concepto de D. Evaristo, muy honrosa—ni todo aquello de que la asistencia de la mujer á otros individuos del mismo sexo puede ser útil cuando la dolencia no es grave ha de admitirse ni desecharse de un voleo y como en montón; ni nos sublevamos nosotros contra la idea de que la mujer adquiera los conocimientos científicos á cuya aplicación pueda ella dedicarse con provecho...; ni defendemos el monopolio de las industrias ni de los empleos, antes deseamos ver en sus manos hasta la administración de justicia, los destinos todos de la administración y los Ministerios mismos; ni negamos talento á la mujer, que es sin duda alguna un ser racional como el hombre, y en ocasiones mucho más racional, y sobre todo más bello y gracioso... ¿De dónde ha sacado todo esto el Sr. D. Evaristo? Lo que hemos dicho, y repetimos, porque no ha sido ciertamente un *lapsus calami*, es que una clínica quirúrgica femenina es cosa *por demás peregrina y muy de ver*, tanto como lo fuera ver dedicada la mujer al arte de la guerra.

Lo repetimos: sea diputada, que bien podrá hablar hasta por los codos y hacer leyes á la manera de las que se perjeñan y adoban en nuestros Parlamentos; sea concejal, sea abogado y juez; ocupe toda clase de empleos públicos; sea física y química y naturalista; desempeñe cátedras de ciertas materias; pueble los almacenes y los escritorios de las casas de comercio; sea literata y artista; sea todo lo que se quiera... ¡Pero convengamos en que la cirugía y el arte de la guerra, es lo último que deben y pueden aprender las mujeres, y lo más opuesto á sus condiciones físicas y morales!

Esto por ahora: y ya vé el Sr. D. Evaristo que lejos de negar capacidad á la mujer para ocupar puestos distinguidos—¡los más eminentes!—las concedemos la suficiente hasta para gobernar el Estado y desempeñar en él las más graves é importantes funciones. A lo que no nos atrevemos—¡perdónenos!—es á privarla de sus más bellos atributos, de su tierno corazón, de su esquisita sensibilidad moral, de su delicadeza, de su pudor y de su encantadora timidez... Una mujer matrona, siquiera valga tanto como la madre de Sócrates, ya aparece algo repugnante, pero al cabo puede pasar, sobre todo si se limita á la asistencia de los partos naturales y ciertas levísimas dolencias sexuales; pero una mujer dedicada á la *clínica quirúrgica*... Perdónenos otra vez, se lo suplicamos, el Sr. D. Evaristo, mas no podemos conformarnos con su dictamen ¡QUE HORROR!

Lo que se cuenta de Agnodice, si no fuera fábula, pudo pasar muy bien en aquel tiempo, cuando la cirugía estaba

en embrión, y no es mucho por tanto que el areópago la perdonara su travesura.. Pero una *cirujana*, ó sea un *cirujano con faldas*, muy de temer es que parezca á todos un *marimacho*, propósito únicamente para afeor y hacer repugnante su sexo. ¿Quién se casaría, sin fundados motivos, con una cirujana diestra en el arte cisorio?

Y no queremos decir palabra en punto al peregrino hecho de enseñar *clínica quirúrgica* á las damas, ni á nadie, sin que precedan muy formales estudios de la facultad médica entera. ¿Empiezan por ahí su carrera quirúrgica las alumnas de la Academia barcelonesa? Esto excedería demasiado á lo que ocurre en otros países y á lo que puede admitir una razon sana.

Por último, ¿consiente nuestro plan de estudios que sigan las mujeres la carrera médica, hasta recibir grados académicos, por el mismo orden que la siguen los varones? Y si no lo consiente, y sólo se trata de una enseñanza *superficial, oficiosa y abreviada*,—cuya invencion distaría buen trecho de merecer premio, por cuanto generalizándose la idea inclinaría á frecuentes y peligrosas intrusiones—¿para qué sirven semejantes estudios y tales exhibiciones? ¡Y luego quiere el Sr. D. Evaristo que se tomen estas cosas con formalidad! ¡Convengamos en que es demasiado complaciente y bueno el Sr. D. Evaristo!

Esto de las complacencias, de las transacciones y los acomodamientos, ya sabemos que es la enfermedad de la época, la cual á todo correr toma el carácter epidémico. La combatiremos en nombre de la higiene social.

COSME.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 715,05; mínima, 710,79.—Temperatura máxima, 12°,0; mínima, 1°,5.—Vientos dominantes, E., S. y N-E. Cantidad de lluvia en 24 horas, en milímetros, 0'8.

Los estados febriles continúan siendo leves en sus formas intermitente, catarral y reumática; algunos casos de las formas gástricas se han complicado con fenómenos nerviosos, afectando carácter adinámico principalmente. Las flogosis siguen marcha franca, y se han mostrado con más predominio que en ningún otro en el aparato respiratorio; los reumatismos sub-agudos y crónicos continúan con frecuentes y molestas exacerbaciones. Las neuralgias reumáticas á *frigore*, y las parálisis de igual naturaleza, han disminuido, así como los reumatismos musculares. En los afectos crónicos siguen advirtiéndose las mismas variaciones que en las semanas anteriores.

CRÓNICA.

Más periódicos aun. Con el título de *Gaceta Médica de Cataluña* comenzará á publicarse el 10 de Enero, en Barcelona, un nuevo periódico que habrá de dirigir un comité de redacción, provisto de buen número de redactores, con administrador, secretario de redacción, taquígrafo, iconógrafo y demás precisos operarios.

Con los brazos abiertos le aguardamos, y en su día le saludaremos con el ósculo de la fraternidad.

Aislamiento de las enfermedades contagiosas.—Dando el Consejo municipal de París (como quien dice el Ayuntamiento) la debida importancia al aislamiento de los enfermos que padecen males contagiosos, acaba de adquirir la magnífica propiedad llamada castillo Lafon-Feline, para fundar un hospital destinado á esa clase de enfermedades en el que habrá pronto camas dispuestas para llenar aquel objeto.

Aplauso merece el Municipio de París, y bien harían en imitarle los de Madrid y algunas de nuestras grandes poblaciones.

Periódico redactado por estudiantes. En Francia no sucede lo que entre nosotros; los estudiantes sólo se cuidan de dos cosas: de *estudiar* y de *divertirse*, como lo requiere la edad. Pero ni publican periódicos para difundir, mediante una especie de *rumia científica*, los conocimientos que ván adquiriendo, ni les ha ocurrido la idea de formar Sociedades para lucir en ellas la sabiduría que tienen incubada.

Ahora, sin embargo, parece que vá á publicarse en Lyon por estudiantes un periódico, que sin duda alguna puede serles útil y también á los demás, y que no habrá quien deje de considerar como muy de su competencia. Trátase de una *Revista hebdomadaria de las clínicas lyonesas*, en que se publique el resumen de todas las clínicas de la Facultad.

Defuncion. El día 25, á las diez de la mañana, falleció en Sevilla, despues de una larga y penosa enfermedad, el doctor en medicina y cirugía Excmo. Sr. D. Antonio Serrano y Palao, médico de Cámara de S. M., al servicio de sus AA. RR. los infantes duques de Montpensier.

Más médicos. A 74 ascienden los grados de licenciados en la Facultad de medicina que durante el curso de 1876 á 1877 se han conferido en la Universidad literaria de Zaragoza. Además han tenido lugar durante el mismo período cinco reválidas de facultativos de segunda clase.

¿Qué es esto? Días pasados advirtió nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica* que sin asentimiento de su Director se había visto nombrado individuo de la comision gestora del monumento destinado á inmortalizar la memoria del doctor Mata, y ahora leemos lo siguiente en *La Clínica*, periódico de Zaragoza:

«La comision gestora del monumento á la memoria del doctor Mata nos ha dirigido varios oficios circulares, en que se pide nuestra humilde cooperacion para llevar á cabo el pensamiento que aquella fomenta y sostiene. Ni individual ni colectivamente están conformes los redactores de *La Clínica* con la idea que nuestros compañeros de Madrid pretenden llevar á cabo; y lo hacemos constar así para que no se extrañe la falta del humilde óbolo que al objeto podríamos ofrecer, ó del más humilde apoyo que á la construccion del monumento Mata debia dar nuestro *Semanario*, en el caso de no pensar como piensa. *La Clínica* no abre por tanto suscripcion con ese objeto, por más que sienta no complacer á los distinguidos médicos que forman la citada comision gestora; y téngase en cuenta que pretende le sean respetadas las razones que abonan, á su juicio, tal conducta.»

Una curiosidad. Nos escribe un médico de cierta ciudad de Castilla, diciendo que no comprende el papel que en una exposicion internacional podrá desempeñar una grande colleccion de botellas de aguas minerales... «¿Se trata de acreditar, dice, que abundan las aguas minerales? Pues bastaba para ello remitir una lista de nuestros establecimientos, impresa en gruesos caracteres y en francés á la par que en español. El agua embotellada no habrá de dar mejor testimonio que la expresada lista. ¿Se pretende dar á conocer nuestros establecimientos balnearios, cosa sin duda alguna conveniente? Para eso nada mejor que una obra ilustrada en que se describan detenidamente y con verdad. ¿Es la naturaleza y composicion química del agua lo que ha de someterse al estudio de los extranjeros? Pero, ¿cómo, ni quién, ha de ejecutar las análisis y pruebas necesarias? Los gases que las aguas presentan en los puntos de su emergencia ¿á dónde habrán ido á parar? y en cuanto á las sales ¿ha de hacer el jurado al pié de 200 análisis? ¿Que tenemos en agua mineral una extraordinaria riqueza? Sin duda alguna, y ójala abundaran en proporcion las de lluvia para la fertilidad de nuestros campos; pero, ¿dónde faltan muchas aguas minerales si se da en buscarlas?»

Nuevo periódico argentino. Hemos recibido el primer número de los *Anales del Círculo Médico Argentino*, periódico que se publica en Buenos-Aires, y que, á juzgar por lo numeroso y escogido del personal de su comision directiva, y por las varias comisiones científicas encargadas de su redacción, brinda con no escasas esperanzas. Y llamamos la atencion de nuestros lectores al movimiento científico que en la República Argentina se ha despertado de algunos años á esta parte. Sea muy bien venido ese estimable colega. Una cosa que causará á los médicos españoles no corta estrañeza es el precio de la suscripcion. Es el de 150 pesos, ó sea 3.000 rs. al año, y en las provincias del exterior 200 pesos, por un cuaderno mensual de 135 páginas, y cada número suelto cuesta allí 40 pesos.

Fuera temores en Enero. Nuestra Direccion de Sanidad ha acordado derogar la orden de 1.º de Julio último, que declaró súcias, por causa de fiebre amarilla, las proceden-

cas de Rio-Janeiro. No pasará mucho tiempo sin que se vuelva á hacer aquella declaracion.

Tribunales. Por el ministerio de Fomento se han nombrado los tribunales siguientes: Para la provision de las cátedras de *Higiene privada y pública* de Valencia y Zaragoza, presidente el Sr. Magaz, vocales los Sres. Quijano, Magraner, Novoa, Ruiz de Salazar, Vilanova y Santero (D. Francisco Javier); de *Clínica quirúrgica* de Zaragoza, presidente el señor marqués de San Gregorio, vocales Sres. Creus, Gonzalez Encinas, Ferrer Viñerta, Benavente, Rodriguez Benavides y Cortejarena; de *Anatomía descriptiva y general* de Granada y Zaragoza, presidente Sr. Hysern, vocales Sres. Maestre de San Juan, Letamendi, Martinez Molina, Fernandez Losada, Camison y Somovilla; de *Patología general* de Valladolid, presidente señor Alonso y Rubio, vocales Sres. Calvo Martin, Montero Rios, Capdevila, Candela, Florit y Galdo; de *Farmacología química-orgánica* de Santiago, presidente Sr. Rioz, vocales Sres. Olózaga, Puerta, Saenz Diez, Pardo Bartolini, Ferrari y Marin.

Hospital de dementes de Toledo. La Diputacion de esta provincia ha resuelto proveer, mediante oposicion, la plaza de Director de aquel hospital de dementes, dotada con el haber anual de 2.250 pesetas y casa en el establecimiento, sin descuento alguno. En *La Gaceta de Madrid* de 1.º de Enero, hallará el que piense firmarla, la convocatoria y el programa. La firma puede tener lugar durante el plazo de 40 días.

El Tribunal se compondrá de siete jueces; Presidente, D. Julian Calleja y Sanchez, Decano de la Facultad; Vocales, D. Carlos Quijano, D. Teodoro Yañez, D. Estéban Sanchez Ocaña, Catedráticos numerarios de la Facultad; D. Ramon Félix Capdevila, individuo de la Real Academia de Medicina; D. José Esquerdo, médico especialista, y D. Pedro Gallardo, médico de Beneficencia provincial de Toledo.

Infraccion de ley. Los farmacéuticos de Cadiz han remitido al Colegio de farmacéuticos de esta corte, con objeto de que se sirva presentarlo al ministro de la Gobernacion, el recurso de alzada que han formulado contra un acuerdo de la autoridad gubernativa, por el que se dispuso la apertura de una botica, no obstante haber sido denegada esta por la autoridad municipal de conformidad con el dictamen del subdelegado de farmacia.

El Colegio de Farmacéuticos, en su última sesion, despues de un ligero debate motivado por la lectura del expresado documento, en el que tomó parte, entre otros colegiales, el Sr. Pardo y Bartolini, acordó nombrar una comision con el objeto expresado anteriormente, y apoyar su demanda hasta conseguir que se respeten las disposiciones vigentes.

Bueno es que se sepa. El licenciado en medicina y cirugía, D. Mariano Revillo, que vive en esta corte, calle de la Colegiata, núm. 13, cuarto tercero, presentó á la Real Academia de medicina, antes de empezar una de sus últimas sesiones de gobierno, los aparatos contentivos de las hernias de su invencion, que hábilmente construye D. Silverio Zuloaga, y además un aparato corsé destinado á corregir las desviaciones, torceduras ó gibosidades de la columna vertebral. Los señores academicos, que los examinaron detenidamente, dieron muestras de su aprobacion, y quedaron muy convencidos de las ventajas que ofrece su forma especial y la perfecta adaptacion al lugar en que han de obrar, sin molestia de los que los usan, y asegurando la contencion de las hernias dentro de la cavidad abdominal. Grandes beneficios pueden prometerse, en efecto, de tales aparatos las personas que padezcan de hernias, pues que con su auxilio podrán entregarse sin riesgo y con plena confianza á sus ocupaciones.

Ascárides en la harina. Hé aquí un procedimiento para descubrirlos. Se comprime la harina entre dos hojas de papel hasta ponerla compacta y se levanta con cuidado la superior. Si la harina contiene ascárides, no tardan en demostrar su existencia por pequeños montecillos perceptibles á simple vista. Con ayuda de un lente se los coge con la punta de una aguja humedecida y se los coloca en el porta-objetos del microscopio. Repitiendo esta operacion con la harina, se podrá positivamente asegurar la existencia de los ascárides. Para estudiar las patas y los pelos de los mismos es necesario emplear una mezcla de glicerina y ácido acético, que tiene la propiedad de aumentar la transparencia de los objetos.

Examinando diferentes harinas de distintas procedencias, dice el autor del procedimiento, hemos visto que casi todas tienen ascárides, los cuales son más numerosos cuando la harina ha estado expuesta por largo tiempo al aire y la humedad.

Personal médico del ejército ruso. Segun la *Revista médica* de Moskou, el personal médico del ejército ruso del Danubio consta de 849 médicos, 146 farmacéuticos, 423 veterinarios y 3 285 practicantes, sin contar el personal médico de la Guardia imperial, los catedráticos de cirugía, los médicos de la Cruz roja, los hermanos y las hermanas de la caridad. Con respecto á la fuerza numérica de los ejércitos, el personal médico ruso es el doble del que tuvieron los alemanes en la guerra de 1870.

Premio Bayes. El Dr. Bayes, de Lóndres, ha dirigido, con fecha 16 de Octubre último, la siguiente comunicacion al Comité directivo de la *Facultad de Medicina Homeopática de Lóndres*:

«Con el propósito de estimular el estudio entre los alumnos de la Escuela Homeopática de Lóndres, ofrezco un premio de diez libras esterlinas, que se adjudicará al estudiante que, habiendo asistido con asiduidad á las cátedras y á satisfaccion de sus profesores, haga el mejor exámen al finalizar el curso, y concurren en él las circunstancias de buena conducta y aplicacion.

»Prometo dar durante cuatro años la misma suma para el expresado objeto.»

VACANTES.

La de médico-cirujano de Corral-Rubio (Albacete); su dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Mestanza (Ciudad Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 del actual.

—La de médico-cirujano de Cerezo de Riotiron (Búrgos); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Madrigal de la Vera (Cáceres); su dotacion 996 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

—La de médico-cirujano de Villapalacios; su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

AGENDA MÉDICA.

Para bolsillo, ó libro de memoria diario para el año de 1878, para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios.

El certificado de cada paquete hasta 10 kilos se paga aparte y cuesta una peseta.

Precios:

	Madrid.	Prov
	Ps. Cs.	Ps. Cs.
Rústica.	2,00	2,50
Encartonada.	2,50	3,00
En tela á la inglesa.	3,50	4,00
Cartera sencilla, con la Agenda dividida en dos partes.	5,00	5,50
— de tafilete, con id., id.	10,50	11,50
— — con estuche y con id., id. (sin instrumentos).	11,50	12,50
— de piel de Rusia, y con id., id.	17,00	18,50
— — — con estuche, con id., id. (sin instrumentos).	18,00	19,50

Para los que tienen cartera de los años anteriores.

Con papel moaré y cantos dorados.	2,50	3,00
Con seda y cantos dorados.	4,00	4,50

Advertencia.—Este año hemos procurado mejorar la Agenda médica, dividiéndola en dos partes, á fin de poderla llevar en el bolsillo con la cartera.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Billiere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid.—La misma libreria remite el Prospecto especial de los Calendarios, Agendas y Anuarios que se publican para 1878 á todo el que lo solicita.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tadescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flogositas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar,

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrhea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcera.



CASA MONTREUIL, HERMANOS
Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.
JARABE DE RABANO IODADO preparado en frío. Es el mejor antiescorbútico y rativo. Precio, 16 r.
FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solucion graduada de pirofosfato de hierro y sosa. Precio, 10 r.
ELIXIR DE PEPINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 r.
JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copalba puro: de copalba y mático: de copalba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codex* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vías respiratorias.

CATAPLASMA JOURNALIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

PEPSINE BOUDAULT

Aprobada por la Academia de Medicina y la única admitida en los hospitales de Paris.—Primeras medallas en las Exposiciones internacionales: París, 1867. Viena, 1873. Filadelfia, 1876, por su excelencia y superioridad.

Muy recomendada desde hace más de veinte años por su grande éxito en las **dispepsias, gastritis, gastralgias** y otros desórdenes de la digestion, bajo la forma de:

Pepsina Boudault, en polvos (en frascos de 30 gramos): dosis desde 50 centigramos á un gramo.

Elixir y Vino de Pepsina Boudault.—Dosis de una cucharada.

Píldoras de Pepsina Boudault.—Dosis de 3 á 4.

Paris, 7 Avenue Victoria.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Para evitar falsificaciones, exigir el sello BOUDAULT.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

DESCUBRIMIENTO.



No más osmas ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniados de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envian gratis. MM. VIÉ-GARNIER & C^o, 73, avenue des Ternes, PARIS.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

PÍLDORAS
de Proto-Carbonato de hierro inalterable
DEL DR. BLAUD

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.**

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada píldora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja. En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.